

Mimi, permaneciendo en la vida

(25 de enero de 1967 - 14 de marzo de 2015)



ÁLBUM FAMILIAR

Irma Miyagi Nakahodo, siempre te recordaremos

Como decía Eduardo Galeano, que acaba de dejarnos, recordar es volver a pasar por el corazón, y es así; es volver a sentir, es conectarse con lo esencial, con lo que late, con lo que vibra, con la vida. Así que hoy que recordamos a *Mimi* volveremos a sentir el latido de su corazón, desde sus convicciones y sus compromisos, desde nuestros recuerdos y desde nuestros olvidos. Mimi, ¡estás aquí!

Hace un mes me llamaron para decirme que era urgente que vaya a ver a Mimi. No dudé en hacerlo. Lo necesitaba, tenía que estar allí. Era el momento de honrar una amistad de más de treinta años. La encontré recostada, con dificultad para hablar, pero con la misma energía, así que apenas me vio me dijo como siempre “¡Flaco!” Me acerqué y le di un beso en la frente. Hablamos, como de costumbre, de lo que estaba haciendo, de lo que quería hacer; le conté que por fin me mudaba y me dijo que me ayudaría a acomodar las cosas... Su cuerpo estaba cansado, pero el brillo en sus ojos era el mismo que acompañó a “Las Chispas de Aurorita”, un club donde se despertaba el interés y curiosidad por las ciencias y la tecnología en las niñas y las adolescentes de Comas.

Ésa fue tu gran pasión en estos últimos años: cómo asegurar que más niñas y adolescentes cuenten con las mismas oportunidades y alcancen aquello que las haga sentir plenamente realizadas como mujeres. Ya venías reflexionando sobre las diferencias de género desde tu identidad nikkei, tanto desde tu generación como desde la de tu madre y la de tu abuela. La maestría de estudios de género fue el espacio propicio para ahondar en ello y encontrar mucho más preguntas que respuestas; y aunque muchos te dijimos que era una locura estudiar una maestría en tu condición de salud, lo hiciste, y ahora entendemos por qué. Para ti, y como tú misma lo dijiste “regresar a la universidad siempre ha sido gratificante y retador, pero la maestría de estudios de género ha significado para mí una forma de volver a la vida”.

Así es, Mimi: permaneciste en la vida en estos últimos años, dando una tenaz batalla desde tus convicciones y compromisos, estudiando y trabajando por una educación cada vez más equitativa para niñas, niños y adolescentes. Pero estuviste siempre en la vida, desde el Movimiento de Menores que lideraste desde la Secundaria, como también al promover y asegurar que los peruanos que viven en Japón puedan seguir estudiando a distancia su educación básica, o al enseñar inglés con tanta dedicación, y al disfrutar y conmoverte de conocer lo que se hace y aún falta hacer por la educación rural, intercultural y bilingüe, como lo viste en las niñas y los niños de Paropata, en Cusco.

Recordar es volver al corazón, nos dice Galeano. Hoy que conmemoramos tu partida, queremos hacerlo atesorando esas imágenes tuyas que guardamos en el alma: tu sonrisa y carcajada generosas, tu manera de cruzar los brazos y decir que estabas molesta, tu forma de engreírte y hacer puchero o jalarnos de la camisa para pedirnos algo. Junto a esas imágenes, nos quedamos también con esa terca perseverancia de sacar adelante lo que te proponías, con tu curiosidad intelectual y el placer por el saber; con tus preguntas inagotables y a veces hasta insoportables; con tu genuina, horizontal y divertida manera de relacionarte con los niños, niñas y adolescentes; con tu generosidad inagotable; con tu leal y cariñosa amistad y, por supuesto, también con tus contradicciones, que nos recordarán siempre nuestra humanidad.

Mimi, permanecerás indefectiblemente en la vida como siempre has sido: terca, leal, tierna y dulce... Gracias a la Vida que permitió que nuestras vidas se juntaran. 🇵🇪

Darío Ugarte Pareja